

Un nuevo fármaco más efectivo en el tratamiento de la diabetes tipo 2

Javier Gracia ● COPENHAGUE

El abordaje terapéutico de la diabetes tipo 2 puede cambiar de forma sustancial gracias a un nuevo fármaco. Se trata de la liraglutida, un análogo del péptido de tipo glucagón 1 (GLP-1) descubierto por la compañía farmacéutica Novo Nordisk.

Hasta la fecha, la diabetes, que sólo en España afecta a más de dos millones de personas, y a 60 millones en toda Europa, se trata con sulfonilureas, tiazolidionas o insulina, tratamientos que no siempre consiguen mantener la hemoglobina glicosilada por debajo del siete por ciento, y suelen acompañarse de efectos secundarios severos, como la aparición de hipoglucemias y aumento de peso, lo que complica el cumpli-

miento por parte del paciente.

En cambio, liraglutida, (cuyo nombre comercial es Victoza y que se administra en una única inyección diaria) estimula la liberación de insulina sólo cuando los niveles de glucosa plasmática son altos, de forma que evita la aparición de hipoglucemias. También genera una moderada pérdida de peso, que se atribuye al hecho de ralentizar el vaciado gástrico y conducir a un aumento de la saciedad tras las comidas.

MENOS DAÑO AL CORAZÓN

Por otra parte, los ensayos clínicos realizados en más de 6.500 pacientes demuestran que el fármaco puede favorecer una ligera disminución de la presión arterial sistólica, lo que redonda positivamente en la reducción de eventos cardiovasculares. Es

preciso recordar que la diabetes tipo 2 se considera uno de los principales factores de riesgo cardiovascular. Además, liraglutida también ha mostrado, en modelos animales, capacidad de preservar la función de las células beta, encargadas de generar insulina.

El producto, que ya se comercializa Reino Unido, Alemania y Dinamarca, aparecerá en el resto de Europa durante el segundo semestre de 2009 y a lo largo de 2010. La EMEA autoriza su uso combinado con metformina, o una sulfonilurea, en pacientes con control glucémico insuficiente, y también en el tratamiento combinado con metformina y una sulfonilurea, o metformina y una tiazolidindiona, en pacientes con control glucémico insuficiente a pesar de la terapia dual.